

CAURIENSIA, Vol. II (2007) 419-447, ISSN: 1886-4945

EL MINISTERIO EPISCOPAL DE MONS. D. CIRIACO BENAVENTE MATEOS EN LA DIÓCESIS DE CORIA CÁCERES (22-III-1992 AL 16-X-2006)

FLORENTINO MUÑOZ MUÑOZ
Instituto Teológico de Cáceres

RESUMEN

Presentamos en forma abreviada el ministerio episcopal de Mons. D. Ciriaco Benavente Mateos durante los catorce años que ha sido obispo de la diócesis de Coria-Cáceres y que recientemente ha sido nombrado por el Santo Padre Benedicto XVI obispo de la diócesis hermana de Albacete.

Palabras clave: Catolicidad, Diócesis, Diócesis de Coria-Cáceres, Diócesis de Albacete, Fraternidad, Ministerio episcopal, Ministerio pastoral, Misión universal, Mons. Ciriaco Benavente Mateos, Obispo.

ABSTRACT

We will briefly introduce the episcopal ministry of Monsignor D. Ciriaco Benavente Mateos during his term of office in the Coria-Cáceres diocese, which lasted fourteen years. He has been recently appointed Bishop for the Albacete Diocese.

Key words: Albacete Diocese, Bishop, Catholicism, Diocese, Coria-Cáceres Diocese, Fraternity, Episcopal Ministry, Monsignor Ciriaco Benavente Mateos, Pastoral Ministry, Universal Ministry.

1. APUNTES BIOGRÁFICOS

D. Ciriaco Benavente Mateos nació en Malpartida de Plasencia (Cáceres) el día 3 de enero del año del Señor 1943 en el seno de una familia cristiana y

trabajadora en los campos extremeños constituida por sus padres D. Sebastián Benavente y Da. Ana Mateos, a quienes Dios tenga en su Reino, y sus tres hermanos: Agustín, Antonio y José. Recibió una educación cristiana de sus padres y maestros. Bajo el influjo de la gracia divina y la colaboración pronta de sus queridos padres, ingresó en el Seminario de la Diócesis de Plasencia donde cursó los estudios eclesiásticos que completó con la obtención de Graduado Social en la Universidad de Salamanca. D. Ciriaco fue ordenado sacerdote en la Catedral de Plasencia el día 4 de junio de 1966.

2. EL SERVICIO PASTORAL COMO PRESBITERO

En la ciudad de Béjar. Fue nombrado por su Obispo Mons.D. Pedro Zarranz y Pueyo Coadjutor de la Parroquia de San Juan (septiembre de 1966-1974), siendo después designado Párroco de la misma (1974-1979). También recibió el nombramiento de Consiliario de Movimientos Apostólicos de Acción Católica en Béjar. Junto a la labor pastoral, le fue encomendada también la función docente, siendo nombrado profesor de Formación Religiosa en Bachillerato.

En la ciudad de Plasencia, la perla del Jerte, el Obispo Mons. D. Antonio Vilaplana Molina lo nombró rector del Teologado de la Diócesis (septiembre de 1979-1982); eran tiempos de cambio. Posteriormente fue nombrado Profesor de Escatología y Director Espiritual del Seminario. Al mismo tiempo fue nombrado Delegado diocesano del Clero (julio de 1983-1990). Fue representante de los delegados diocesanos del Clero de Extremadura ante el Secretariado Nacional del Clero de la CEE.

El Obispo Mons. D. Santiago Martínez Acebes lo nombró Vicario General de la Diócesis placentina (16 de julio de 1990-1992). En calidad de Vicario General participaba en las reuniones que los Obispos extremeños mantenían regularmente para tratar temas pastorales.

3. NOMBRAMIENTO DE OBISPO DE LA DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES

El día 17 de enero de 1992, a las 12 de la mañana, el Vaticano y la Nunciatura Apostólica en Madrid comunican que el Ilmo. D. Ciriaco Benavente Mateos ha sido nombrado Obispo de la Diócesis de Coria-Cáceres. En el Obispado de Cáceres, Mons. D. Santiago Martínez Acebes A.A. comunica a la Diócesis ante sus inmediatos colaboradores esta Buena Noticia.

El propio D. Ciriaco saluda a los diocesanos a través de la “Hoja Parroquial Diocesana”, recordando ante todo al que fuera Obispo de esta diócesis Mons. D. Jesús Domínguez Gómez “que siempre me honró con su amistad y confianza”, dando gracias a Dios y ofreciendo su plena disponibilidad y entrega en el ejercicio del ministerio episcopal al que ha sido llamado por el Señor a través del Santo Padre Juan Pablo II.

4. ORDENACIÓN EPISCOPAL DE D. CIRIACO BENAVENTE MATEOS

El día 22 de Marzo de 1992, leído el Rescripto del Santo Padre Juan Pablo II en el que nombra Obispo de la Diócesis de Coria-Cáceres a Mons. Ciriaco Benavente Mateos, se procedió a su ordenación episcopal en la Catedral de Coria, primer Templo de la Diócesis, admirablemente preparada por el Ilmo. Cabildo Catedral.

El Excmo. Sr. D. Mario Tagliaferri, Nuncio Apostólico en España manifiesta en su homilía lo siguiente: “Tu ministerio, querido hermano, es prolongar hoy y en este lugar, la presencia de Cristo. Tu labor, para guiar a tu pueblo, es ante todo ser portador y testigo de ese fuego ardiente de Dios. No es fuego que destruye el fuego de Dios, sino fuego que juzga, purifica y salva. Es el fuego de Pentecostés...La presencia de ese fuego del Espíritu de Dios en tu vida te hará capaz de llamar a los hombres a la conversión, a volverse a Dios...Sea toda tu vida, querido hermano, transfigurada por el fuego de Dios, un signo, un testimonio, una prueba de que sólo Dios es la plenitud y la vida de los hombres y sea todo tu obrar una invitación a apartarse de la muerte, y a convertirse a la vida verdadera. Que Nuestra Señora, que conoció la dicha de crear la palabra de Dios, gué tu ministerio tal y como nosotros se lo suplicamos hoy”.

Con respecto a su ordenación episcopal, el propio D. Ciriaco dice: “Por la imposición de manos de los obispos concelebrantes y la invocación del Espíritu Santo he sido constituido pastor de esta Iglesia de Coria-Cáceres con el encargo de guardarla en la fe apostólica, de reunirla en la Eucaristía, de mantenerla en la inspiración misionera, de alentarla en el servicio a los pobres. Salvadas las distancias hago mías las palabras de San Pablo: “Doy gracias a Cristo Jesús, Señor nuestro, que me ha considerado digno de confianza al encargarme este ministerio” (ITim.1,12). Ministerio que asegura de generación en generación la continuidad con el núcleo apostólico, sobre el que el Señor no cesa de fundar la Iglesia. Por la gracia de Dios esta continuidad ha perdurado en esta Iglesia de Coria-Cáceres desde hace más de catorce siglos”.

4.1. HOMILÍA DE MONS. D. CIRIACO BENAVENTE MATEOS

- “Para vosotros obispo; con vosotros, cristiano“ (San Agustín). El ministerio que he recibido, aunque ocupa un lugar propio en la Iglesia, no me sitúa por encima de vosotros, ni fuera del conjunto.
- Obispo en esta hora de la historia: “He sido llamado a ser obispo en esta hora en que –en decir del Santo Padre– “la sociedad en que vivimos ha presentado al cristianismo y a la Iglesia uno de los desafíos más radicales que ha conocido la historia”.
- Confianza en el hombre. A pesar de las dificultades que existen hoy, el nuevo Obispo proclama: “Confiamos, creemos, esperamos en el hombre. En su celo por su propia dignidad, en su ansia de libertad, en su afán de progreso, adivinamos la marca de su origen, la imagen de Dios, siempre imborrable”.
- Hacia una Iglesia renovada: “Queremos ser una Iglesia cada día más renovada en su vigor interior, más evangelizada, más corresponsable en todos sus miembros, para ser más evangelizadora, mejor promotora de la “civilización del amor”.(...)
- La hora de la evangelización: “Con vosotros quiero hacer mía la llamada de los Obispos españoles: “La hora actual de nuestra Iglesia tiene que ser una hora de evangelización”: la nueva evangelización, la de siempre, repensada y relanzada en la nueva situación eclesial y cultural, nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión” (Juan Pablo II).
- Anunciar el Evangelio en nuestra Extremadura. “Y queremos anunciar el Evangelio en esta tierra extremeña, en colaboración, como ya venimos haciendo, con las Iglesias hermanas de Plasencia y Badajoz, a la espera de su constitución en provincia eclesiástica”.
- Recuerdo entrañable a San Pedro de Alcántara: “en el Palancar, verdadero “Asís extremeño”, sigue en pie el testimonio de un estilo de seguimiento de Jesús (...).Sus testimonios son para nosotros, en este año jubilar, acicate y estímulo.
- Propósito pastoral: “Siguiendo las huellas de Jesús, me dispongo a caminar, como pastor, al frente de esta Iglesia de Coria-Cáceres, empeñada en su renovación, “deseosa de ser cada día mas santa, más evangelizadora, más viva y participativa, más cercana a los pobres” –como reza en sus programas pastorales–.

A Santa María, Reina de los Apóstoles y Estrella de la Evangelización, a la que veneramos bajo advocaciones tan entrañables como Guadalupe, Argeme, la Montaña, el Puerto, la Luz o el Castañar....encomiendo mi ministerio”.

4.2. PRESENTACIÓN OFICIAL DE MONS. D. CIRIACO BENAVENTE EN CÁCERES

El día 29 de marzo de 2006, Mons. D. Ciriaco Benavente presidió una Misa concelebrada en la Concatedral de Santa María de Cáceres. Destacamos las ideas más importantes de su homilía:

- Gratitude: Junto a la experiencia de sentirme agraciado por el Señor, quiero mostraros la experiencia del cariño y acogida de tantos buenos hermanos, que me han abrumado de atenciones.
- Pastor: He sido elegido y ordenado para ser pastor de esta Iglesia de Coria-Cáceres con el encargo de mantenerla en la fe apostólica, reunirla en la Eucaristía, reavivar su inspiración misionera, alentarla en el servicio a todos, especialmente a los más pobres.
- Para evangelizar: he sido enviado para evangelizar. “Evangelizare Regnum Dei” es el lema de mi insignia episcopal (...) El Reino de la verdad y de la vida, de la santidad y la gracia, el reino de la justicia, el amor y la paz. (...)

Y termina confiando su ministerio episcopal a Ntra. Sra. de la Montaña, a San Pedro de Alcántara y a San Jorge.

5. EL MINISTERIO EPISCOPAL EN LA DIÓCESIS

Dado que el espacio del que dispongo en esta Revista para este artículo es relativamente pequeño, ofreceré sólo una síntesis del artículo más amplio que publicamos en otro lugar.

5.1. MINISTERIO PROFÉTICO

5.1.1. Jornadas Especiales

El Día del Clero Nativo

“Nuestra diócesis viene compartiendo con generosidad progresiva con los Seminarios del tercer Mundo, a través de becas, que contribuyen a sufragar los gastos que acarrea la formación de los seminaristas. Me consta que una buena parte de ese dinero sale del humilde bolsillo de nuestros sacerdotes, que privándose de muchas cosas necesarias lo entregan para el crecimiento y consolidación de las vocaciones. (27-IV-1992)

A los Agricultores, el día de San Isidro

“El futuro de los jóvenes rurales y de los agricultores que, según las cifras oficiales, tendrán que dejar de existir como tales en los próximos años adquiere

tintes de gravedad, hasta dar la sensación a muchos de estar asistiendo a uno de los momentos más delicados de la agricultura en su historia reciente. Como Iglesia del Señor no nos corresponde ofrecer soluciones técnicas. Pero sí queremos unir nuestra voz a la vuestra y decir que vuestras quejas forman parte del corazón del problema; que cualquier solución que se precie de justa, tendrá que tener en cuenta también el punto de vista de quienes más lo sufren” (5-V-1992).

El Día del Papa

“En el Papa, sucesor de Pedro y obispo de la Iglesia de Roma, se concreta por voluntad del Señor, recogida y recibida en la tradición eclesial, este encargo precioso de ser foco y fundamento de la unidad dentro de la comunión de todas las Iglesias. Cómo hemos de agradecer a Dios este regalo de Jesús a la Iglesia en el ministerio de Pedro. Hoy, Juan Pablo II, viajero incansable por todos los caminos del mundo, prosigue manteniendo enhiesto el testimonio de Pedro y Pablo velando por la fidelidad eclesial y alentando la inquietud misionera. La celebración de esta fiesta es invitación y compromiso a renovar nuestro amor y fidelidad a la Sede de Pedro” (24-VI-1992).

Octavario de oraciones por la Unidad de los cristianos

Ante el drama de la división de los cristianos, el Obispo nos dice: “que sintamos la separación de los hermanos, que nos duelan los cismas de las Iglesias; que nos respetemos y nos conozcamos mejor; que vivamos en estado de conversión permanente; que nos sentemos a la mesa del diálogo; que nos unamos también en el trabajo solidario; y que no dejemos de orar y orar unidos, humildemente y confiadamente” (14-I-1993).

El Día de la Infancia Misionera

En el año 2000, nuestro Obispo escribe una carta a los niños en la que dice: “Si los niños de hoy no empezáis a tener ya un corazón misionero, no habrá misioneros en el III milenio. Para ello no es necesario que os marchéis a las misiones. Ahora tenéis que crecer, estudiar, formaros. Empezaréis a ser misioneros si tenéis a Jesús en vuestro corazón, si estáis dispuestos a compartir vuestras cosas y a ayudar a quien os necesita, si os interesáis ya desde ahora por conocer la situación de tantos niños del Tercer Mundo que, además de no conocer a Jesús, tampoco disponen de los medios que vosotros disfrutáis, si participáis en campañas como ésta de la Infancia Misionera.(...) Estoy convencido de que los niños sois lo mejor, lo más limpio y más generoso de nuestra sociedad” (23-I-2000).

Los Jóvenes. Proyecto de Pastoral de Juventud

La Delegación diocesana de pastoral de Juventud elaboró un proyecto de Pastoral de juventud en cumplimiento de un compromiso asumido por la Asamblea Sinodal Diocesana. Mons. D. Ciriaco Benavente Mateos hacía la presentación del citado Proyecto: “El proyecto de pastoral de Juventud que ahora se presenta responde tanto a la necesidad de crecimiento progresivo y armónico como a la necesidad de coordinación. El paso siguiente, en el que ya estamos empeñados con enorme ilusión, ha de tender a la revitalización en la Diócesis de la Acción Católica, tanto en su rama de Acción Católica General como en los Movimientos especializados de la misma. Lo anterior no quiere significar menosprecio o infravaloración de otros grupos y asociaciones que el Espíritu haya suscitado o pueda suscitar en la Iglesia (...) Al presentar este proyecto de Pastoral Juvenil a la Diócesis invito a los presbíteros, a los religiosos y religiosas y a todos los grupos juveniles a acogerlo como un camino que a nadie constriñe ni encorseta, sino que busca ayudarnos a todos a caminar, desde la peculiaridad propia de cada grupo, en una coordinación fecunda y enriquecedora para todos, al servicio de la misma y única misión de la Iglesia” (junio-1995).

Jornada de Hispanoamérica

Con motivo de esta Jornada, el Obispo escribe: “Los estrechos lazos espirituales, culturales e históricos contraídos con aquellos pueblos hermanos, exigen de nosotros una colaboración especial. Hispanoamérica ha pasado por situaciones cambiantes, llenas de fuertes tensiones. Pero posee un rico caudal humano repleto de grandes valores. Allí viven la mitad de los católicos del mundo. Mirando al continente hermano, la Iglesia se llena de esperanza. En los últimos cincuenta años, más de 2000 sacerdotes diocesanos han dedicado buena parte de sus vidas a compartir el evangelio con aquellos hermanos. A ellos, en los últimos años, se han unido innumerables laicos que, siguiendo las huellas de los evangelizadores, están desarrollando una encomiable labor en la promoción integral de esos pueblos. Siguiendo humildemente las huellas de los misioneros, queremos abrir nuestro corazón a la universalidad de la Iglesia, para afrontar los inmensos desafíos que el mundo nos presenta” (marzo, 2001).

Día de las Migraciones

“Frente a una sociedad en que alardeamos hipócritamente de estar a favor de los pobres y marginados, mientras alimentamos sentimientos sectarios y racistas, asumamos con sinceridad el reto de la integración del emigrante y de su familia. Ayudemos a los inmigrantes a integrarse en asociaciones que, como las englobadas con la denominación “Acoge”, les ayuden a ser protagonistas en su larga marcha hasta el reconocimiento de todos sus derechos. Hagámonos cada

comunidad cristiana altavoces de los que no tienen voz hasta conseguir que su clamor se traduzca en actitudes positivas de acogida, por parte de la sociedad, y en disposiciones concretas, por parte de la Administración, para que “los inmigrantes, también, puedan vivir en familia” (7-IX-1993).

Día del Seminario

En el año 2005, como en todos los años, Mons. Ciriaco Benavente Mateos escribe una comunicación pastoral, de la que ofrecemos estos párrafos: “Mis palabras van teñidas de preocupación y, a la vez, de esperanza. La preocupación nace de la escasez de vocaciones. Estamos padeciendo en muchos lugares del mundo desarrollado una sequía de vocaciones fuerte, cuyas consecuencias ya estamos sintiendo y que se agravarán en los próximos años Me preocupa que la fascinación por el seguimiento de Jesús se haya ido apagando en nuestras comunidades; que sean cada vez menos las familias que, por la escasez de hijos o porque se ha nublado en ellas el sentido de Dios, sienten la alegría de entregar a alguno de sus miembros al servicio de la Iglesia; que seamos capaces de descubrir y despertar las semillas de vocación que se dan en cada comunidad o en cada grupo; que en las catequesis de los niños y de confirmación o en los grupos juveniles la vocación sacerdotal no sea propuesta como un atrayente proyecto de vida y de futuro (marzo-2005).

A las Familias

En el año 2003, Mons. D. Ciriaco Benavente nos ofrece una exhortación pastoral, de la que insertamos aquí lo siguiente: “La concepción cristiana del matrimonio y de la familia brota de la revelación y es, por tanto, un don que Dios ofrece a la libertad de todos los hombres. Nuestros hermanos tienen derecho a conocerlo y vivirlo si así lo desean”. Además, hace una llamada para que todos trabajemos para “conseguir que lo normal para las parejas sea casarse de verdad en la presencia de Dios, que el amor sea santificado y transformado por el amor de Jesucristo: amor fiel, generoso, sacrificado, más fuerte que la muerte, capaz de multiplicar la vida” (...). “El matrimonio cristiano tiene que ser como una pequeña encarnación, una concreción doméstica de ese amor con que Cristo ama a la Iglesia y del amor con que la Iglesia ha de responder a Cristo... En este sentido hablamos de la “Iglesia doméstica”.

Respecto a la sexualidad, afirma D. Ciriaco: “desde esta perspectiva la sexualidad queda engrandecida y dignificada como signo, vehículo y expresión de tal amor. No es algo exclusivamente biológico, afecta al núcleo íntimo de la persona. No es un encuentro accidental entre dos cuerpos, sino entre dos personas que se comunican y se funden en el amor” (enero, 2003).

Día de los catequistas

En marzo de 2003, Mons. D. Ciriaco Benavente Mateos dirige una comunicación a los catequistas de la diócesis, en la que, entre otras cosas, dice: “antes de nada, quiero agradeceros vuestra dedicación, tan generosa, a esta tarea, que, como dice san Pablo, es la de “formar a Cristo en los destinatarios –niños, jóvenes, adultos– de vuestras catequesis. (...) Vuestra tarea es más admirable hoy, si cabe porque el trabajo con los niños y los jóvenes se hace cada vez más difícil y más duro (...) No me extraña que a algunos empiece a minaros el cansancio y el desaliento, y que sintáis la tentación de tirar la toalla. (...) ¿Qué hacer ante esta situación? A pesar de sus resistencias para acoger los signos de Dios, tenemos que seguir amando a estas personas y a este mundo al que Dios tanto quiso que le entregó a su propio Hijo. El amor ni se cansa ni descansa. Y sólo el amor es capaz de superar todas las resistencias”.

La Adoración Nocturna:

Centenario de la adoración nocturna española en Coria: “Al gozo de la ciudad de Coria, pionera entre nosotros de la devoción eucarística, se une en esta efemérides jubilar, toda la Iglesia diocesana e invita a unirse a las Iglesias hermanas de España.(...) La Eucaristía, presencia viva del Señor en el corazón de la Iglesia, es centro en el que se condensan y articulan, del que proceden y hacia el que tienden, donde se manifiestan y crecen todas las dimensiones y funciones que la Iglesia ha recibido de Cristo” (Noviembre.1994)..

El Día del DOMUND

“La celebración del Domund, fiesta por excelencia misionera, (...) nos ofrece una hermosa ocasión de potenciar en nuestra diócesis el espíritu misionero. Los programas de pastoral, la catequesis, las celebraciones litúrgicas, deben enriquecerse de esta maravillosa dimensión universal. La llamada de Jesús al corazón de los jóvenes, para descubrir las necesidades de la evangelización, debe resonar con fuerza en nuestros encuentros; «la mies es mucha, los obreros pocos». La cooperación material es la expresión espontánea del grado de comunión que tenemos con las misiones. La generosidad surge de la fe y el amor a los hermanos.” (21-IX-1992).

Jornada del Catequista y del IEME

Como preparación para la celebración de la Jornada del Catequista y del IEME, Mons. D. Ciriaco Benavente manifiesta: “Clausuramos hoy la celebración del Jubileo –6 de enero 2001– con el propósito de abrir los horizontes de nuestro compromiso misionero; somos embajadores de Jesús por todos los caminos de la Tierra. Compartiendo dolor y esperanza con los pobres, están los

sacerdotes diocesanos del Instituto Español de Misiones Extranjeras y los catequistas nativos, unos y otros ofrecen una valiosa aportación al hermoso proyecto del evangelio. A ellos está dedicada esta jornada misionera (Diciembre, 2000).

Jornada de oración por las vocaciones

“El Buen Pastor acaricia el sueño de hacer de la humanidad una gran familia bajo la guía y el cayado del único pastor. Esta misma es la misión pastoral confiada por Jesús a su Iglesia como encargo pascual, para la que reclama y pide nuestra colaboración. Necesita pastores que guíen y reúnan, testigos que cuiden y curen, misioneros que busquen y atraigan. Y esto, con el talante del Buen Pastor que “no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida (...) Las vocaciones de especial consagración no viven primordialmente sus votos de pobreza, castidad y obediencia como una renuncia, sino una gracia para los demás. Su consagración les permite poner en la tarea toda la capacidad de amor que guarda el corazón humano, compartir la pobreza de los pobres, estar desatados de intereses personales, disponibles para la misión. No se sienten un residuo del pasado, sino una apuesta para el futuro” (18-IV-1995).

Día de la Iglesia Diocesana

En 2006, escribe Mons. D. Ciriaco Benavente Mateos: “El Día de la Iglesia diocesana viene a recordarnos nuestra pertenencia a la Diócesis, esta gran familia donde acontece y se realiza en toda su plenitud el misterio de la Iglesia una, santa, católica y apostólica, que son las notas distintivas de la misma. Frente a una pertenencia puramente nominal, como es la de tantos bautizados, hemos de lograr una más intensa y viva comunión diocesana. Frente a una vida que no está iluminada por el seguimiento de Jesús y la fuerza transformadora de su Evangelio, hemos de intensificar la unión con Jesucristo y con su Espíritu, que en eso justamente consiste la santidad. Frente al repliegue o la pasividad, nuestra Iglesia ha de estar abierta a todos, dispuesta a acoger fraternalmente a todos. La Iglesia no se ha ido haciendo católica a medida que crecía a lo largo de los siglos. Lo es por su origen, destinada a acoger a todos, para hacer de este mundo, tan dividido, la gran familia de los hijos de Dios. Frente a quienes pretenden hacerse una Iglesia a la carta, a la medida de sus intereses o gustos personales, hemos de redescubrir que no hay otra Iglesia que aquella que está fundada sobre el testimonio de los Apóstoles, y que mantiene su identidad en la comunión con sus sucesores, el Papa y los Obispos. (Noviembre, 2006).

Día de San Pedro de Alcántara, Patrono de la Diócesis

Cuando llega la fiesta de San Pedro de Alcántara, Mons. D. Ciriaco Benavente Mateos preside la Eucaristía a la que asiste la Excm. Diputación de

Cáceres, que lo considera como Patrono, y en ella pronuncia una homilía. En esta ocasión, hacemos referencia a la pronunciada en el año 2000. Destacamos estos puntos de la misma:

- “San Pedro nos enseña (...) la aventura de ir a Dios y de afirmarlo en la vida. San Pedro proclama que en el principio de todo está el amor, que tiene nombre de Padre; que en Jesús el amor se ha hecho camino, verdad y vida; que al final nos esperan los brazos amorosos del amor, y que el hombre sólo se realiza como hombre (...) en el amor (...).
- San Pedro enseña que el Evangelio es más novedad –Buena Nueva– en la medida en que está menos edulcorado. Por eso, en un mundo en que se proclama que para el hombre “el goce es la alfa y la omega, el principio y el fin” (E. Guisán), su biografía suena como grito estridente frente a la “ética indolora” de la postmodernidad.
- San Pedro haciéndose pobre y sirviendo con sus propias manos a los pobres nos enseña a instalarnos en la desnudez primaria del ser y no en el amontonamiento del tener y, desde ahí, nos muestra lo que es la solidaridad efectiva.
- San Pedro nos enseña el valor de la soledad y la penitencia no como huida de los demás o desprecio del cuerpo, sino como el modo de buscar a Dios, de encarar las tentaciones: va a la soledad con el fin de “vérselas” con Dios que lo llama y le sustrae de sus propios intereses para devolverlo a la realidad, donde tiene que cumplir su misión como servicio” (...).
- San Pedro nos invita hoy con su vida exigente a crear en todos –en toda España– un clima de renovación ética en la persona, en las instituciones, en toda la sociedad, que para el cristiano empieza por la reforma y la purificación de la propia conciencia y del comportamiento personal y social, por la vía de una nueva conversión a la ley y a la gracia de Dios, revelada plenamente en Jesucristo.
- San Pedro nos enseña, que hay una vida personal que no se puede mantener sin cultivo de la intimidad profunda que es el fruto de la amorosa cercanía de Dios y del amoroso acercamiento al prójimo” (Octubre de 2000).

XXXIV Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

Tampoco falta la exhortación pastoral de Mons. D. Ciriaco en la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. “La Iglesia que cuenta desde sus inicios con una rica historia en el ámbito de la comunicación del mensaje cristiano, echa de menos hoy una presencia más efectiva y más objetiva en los

grandes medios escritos y audiovisuales En no pocos de los medios de alcance nacional lo religioso es sistemáticamente silenciado, cuando no deformado. Y, sin embargo, es difícil pensar en la misión profética de la Iglesia, de la que participamos todos los bautizados, sin el altavoz de unos medios escritos y audiovisuales, que extienden sus tentáculos invisibles por la redes de Internet o por los fascinantes entresijos de la telemática digital”. (Mayo-2000).

5.1.2. *A las Personas de especial consagración*

Los Sacerdotes

Atención a las necesidades humanas de los presbíteros. Para ello creó una Institución peculiar: el Instituto Diocesano para la Sustentación del Clero cuya finalidad es “complementar las fuentes de retribución del clero actualmente existentes o que en el futuro puedan existir, a fin de asegurar al mismo una conveniente sustentación, tanto cuando está en activo como en el tiempo de su jubilación, así como la atención requerida en casos de especial necesidad por razón de enfermedad, vejez u otras semejantes (...) (Decreto de Creación; 1-IX-1994).

Solicitud por la Formación permanente de los Presbíteros a través de las reuniones arciprestales y de cursillos específicos para tal fin que se ofrecen a los sacerdotes diocesanos.

Cuidado de la espiritualidad de los sacerdotes. “Me ha parecido bien que los Ejercicios Espirituales de este año tengan como eje central las grandes realidades que configuran la peculiar y específica espiritualidad del Presbítero. (...)” (18-VI-1993). Se llega a elaborar un documento que se titula “Directorio de espiritualidad del Sacerdote Diocesano Secular”, que es aprobado (22 de abril de 2003).

Los Sacerdotes jóvenes. Especial atención dedicó D. Ciriaco a los sacerdotes jóvenes, pues ya desde el principio solía reunirse con ellos en jornadas de oración, de reflexión, de revisión pastoral: Coria, Cáceres, Monasterio de Yuste, Moraleja, Zarza la Mayor, Monasterio del Palancar, Monasterio de las Batuecas (Nuñomoral - Hurdes) y otros pueblos.

Erección y aprobación de los Estatutos de la Casa Sacerdotal “Santa María” de la Diócesis de Coria-Cáceres (2 de abril de 2001).

El Cabildo Catedral. En el seno de la Diócesis está también el Cabildo con sede en Coria y en Cáceres al que D. Ciriaco Benavente atendió también. Aprobó de forma definitiva los Estatutos por los que se rige esta Institución Eclesiástica en noviembre de 2001.

El Arciprestazgo y los Arciprestes. El día 7 de octubre de 2006, Mons. D. Ciriaco Benavente Mateos firmó una carta dirigida a todos los sacerdotes de la Diócesis convocándolos a realizar elecciones de Arciprestes, como lo hizo desde el principio.

Las Religiosas de Vida Activa

En febrero de 2003, Mons. D. Ciriaco Benavente, fiel a la Jornada de la Vida Consagrada, escribe: “La vida consagrada es un don admirable del Señor a la Iglesia y al mundo. Esta clase de vida, como enseña el Concilio Vaticano II, no forma parte de la estructura jerárquica de la Iglesia, pero pertenece a la vida y al corazón de la Iglesia, cuyo carácter esponsal viven los consagrados y consagradas de manera explícita y radical. Por eso se entregan al Señor en cuerpo y alma, poniendo su vida a disposición total del Reino de Dios. No es extraño que les encontramos en todos los campos de la misión: al lado de los que yacen en las cunetas de la marginación, junto a los enfermos y deficientes, en las zonas rurales más pobres, en los duros campos urbanos de la educación o en la vanguardia de los frentes de la vida misionera. Y esto, siendo testigos siempre, desde su vida pobre, virginal y obediente, del amor gratuito de Dios Padre, colaborando al crecimiento de las personas y a la construcción de una humanidad nueva”.

Erección de la Fraternidad de “Esclavos de María y de los Pobres” como Instituto Religioso Clerical de Derecho Diocesano

“Habiendo sido consultada la Sede Apostólica, contando con el parecer unánimemente laudatorio de los Señores Obispos de las Diócesis en que la fraternidad se encuentra establecida, a petición del Superior General, que recoge la aspiración compartida por todos los miembros de la fraternidad, DECRETO: 1º Queda erigida la fraternidad de “Esclavos de María y de los Pobres” como Instituto Religioso Clerical de Derecho Diocesano. 2º Quedan aprobadas así mismo, con carácter permanente, las Constituciones Generales, que se adjuntan a este decreto, por las que, a partir de esta aprobación, se regirá la vida del Instituto de “Esclavos de María y de los Pobres”. (25-de marzo de 2004).

Las Religiosas de vida íntegramente contemplativa

“Los monasterios de vida contemplativa quieren ser memoria viva del Jesús orante. Así prestan una contribución silenciosa y fecunda a la transformación del mundo, glorifican a Dios y se convierten, con su intercesión permanente, en manantial de bendiciones para los hombres” (...) Cada claustro es como el brocal de un pozo donde se nos invita a todos los sedientos de la vida

a descubrir el agua fresca de la intimidad con Dios, a encontrar la clave de la felicidad más honda y perdurable” (junio-2003).

5.1.3. *Homilías, Catequesis, Comentarios al Evangelio*

No tenemos espacio suficiente en este lugar para incluirlos. Algunos de ellos están en el Boletín de la Diócesis, en el que pueden encontrarlas.

5.2. MINISTERIO LITÚRGICO

El Directorio Diocesano de la Iniciación Cristiana. (I-X-1998)

Ordenaciones sagradas

Cada ordenación presbiteral o diaconal, y también los Ministerios, era celebrada como un signo de la presencia del Espíritu Santo en nuestra Iglesia y como estímulo para perseverar en el empeño de promover la pastoral vocación.

El Sacramento de la Confirmación

En su homilía el Obispo pone de relieve el don del Espíritu que reciben en este sacramento y las exigencias que implica la recepción de la Confirmación para los jóvenes. Los invitaba a ponerse a la escucha del Señor para descubrir si los llamaba a seguirlo de cerca en el Sacerdocio, en la Vida Consagrada, en las Misiones, y los exhortaba a que fueran evangelizadores de los jóvenes y a que participasen en grupos, asociaciones o movimientos de apostolado. De vosotros también depende la evangelización del mundo.

La Misa Crismal

En el año 2000, el Obispo escribe: “El significado litúrgico de este día nos remite a todos los ordenados a una celebración que es memorial y presencia de la institución del sacerdocio ministerial al servicio del Pueblo de Dios. La renovación de las promesas sacerdotales ante nuestros hermanos laicos y religiosos, no es un gesto puramente formal. En medio de la celebración eucarística, centro y culmen de la vida cristiana, ponemos en juego nuestra propia existencia sacerdotal renovando la entrega y fidelidad al ministerio recibido. Lo hacemos con la conciencia de gratitud al Señor que, con la fuerza de su Espíritu, nos configuró con su ser de Pastor, Cabeza y Esposo único y permanente de su Iglesia”.

Felicitación Pascual

“Dios Padre ha rehabilitado a su Hijo, víctima del pecado del mundo. Sobre su cuerpo inerte ha infundido de nuevo el Espíritu vivificante, pasándolo de

la condición terrestre a su condición definitiva, con las características propias del Espíritu. La última palabra no es su muerte, sino su Vida. Porque Él ha resucitado hay vida, hay esperanza (...). Id a anunciar la resurrección de Jesús. Frente al miedo que encoge y paraliza, la fuerza de la Resurrección dilata nuestra capacidad de acción y testimonio. Vueltos, como los discípulos, a la Galilea natal, proclamemos con nuestra conducta de hombres renovados que Cristo vive, denunciemos con nuestra palabra y con nuestras obras todo lo que deshumaniza, trabajemos por la transformación de nuestro entorno” (Pascua, 2000).

Apertura solemne del Año Santo Jubilar Universal en la S.I. Catedral y en la Concatedral. Navidad 1999

De su homilía entresacamos los siguientes párrafos: “Anoche el Papa atravesaba la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro con el Evangelio en las manos. Inauguraba así, para toda la Iglesia, el Año Santo Jubilar. Hoy, cada uno de los obispos diocesanos, después de peregrinar al frente de su pueblo, como expresión de nuestra existencia en el tiempo y de que somos peregrinos hacia el encuentro con Cristo en la patria celeste, hemos repetido el mismo gesto, abriendo así en nuestras Iglesias particulares el Año de Gracia. ¿Cuál es el acontecimiento que, acaecido ahora hace 2000 años, estamos conmemorando? El Misterio de la Encarnación. Para acercarnos al mismo, nada nos ayuda tanto como los textos litúrgicos que han sido proclamados (*Boletín*, febrero.2000).

Apertura solemne del Año Jubilar Diocesano de Argeme (8-XII-2005)

El día 8 de diciembre de 2005, el Sr. Obispo realizó la apertura del Año Jubilar de Argeme en la Santa Iglesia Catedral de Coria, con motivo del 50 aniversario de la coronación canónica de la Stma. Virgen de Argeme, Patrona de la Ciudad de Coria y Copatrona de la Diócesis de Coria-Cáceres. El lema de este Año Jubilar es el siguiente: “María, compromiso de fe y de misión”. En su Carta pastoral, el Obispo propone unos objetivos para nuestra conversión y la renovación de la Iglesia diocesana con motivo del Año Jubilar. Estos objetivos son: “la Iniciación Cristiana; la Familia, la Caridad”. Este Año Jubilar fue clausurado por Mons. D. Ciriaco Benavente Mateos el día 8 de Diciembre de 2006 en la misma Catedral de Coria.

El Año de la Eucaristía

El Sr. Obispo escribe una comunicación a los diocesanos en la que dice: “Este año celebramos en la Iglesia dos acontecimientos para los que reclamo vuestra atención y vuestra colaboración: el Año de la Eucaristía y el CL Aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción de María.

Respecto al Año de la Eucaristía, afirma: “El Papa Juan Pablo II ha considerado oportuno dedicar un año entero a este Sacramento admirable. (...) Os

ofrezco algunas dimensiones, acentos y sugerencias concretas que el Papa nos recuerda: Celebrar bien, recordar la obligación de participar en la Eucaristía Dominical, fomentar la conciencia viva de la presencia real de Cristo en la Eucaristía, profundizar nuestra contemplación personal y comunitaria de la Eucaristía, el compromiso a vivir la comunión a todos los niveles y entre todos los grupos, la realización de la misión y del proyecto de solidaridad, y el servicio a los últimos”.

Coronación Canónica de Nuestra Sra. de Cabezón, Patrona de Cañaverl (10-V-2003)

Recepción de la Imagen bendita de Nuestra Sra. de Argeme a las puertas de la muralla de Coria y traslado procesional a la Catedral para el solemne Novenario. Eucaristía y procesión de despedida

Recepción en el Puente del Concejo de la Imagen bendita de Ntra. Sra. de la Montaña y traslado procesional a la Concatedral para el solemne Novenario. Eucaristía y procesión de despedida.

5.3. MINISTERIO DE LA CARIDAD

“La Iglesia no puede descuidar el servicio de la caridad, como no puede omitir los Sacramentos y la palabra” (DCE 21) ya que “el ejercicio de la caridad se confirmó como uno de sus ámbitos esenciales, junto con la administración de los sacramentos y el anuncio de la Palabra” (DCE n.21). Mons. D. Ciriaco Benavente Mateos no descuidó este ámbito de la misión de la Iglesia. En su homilía en la Misa de su ordenación Episcopal: manifestó: “queremos ser una Iglesia samaritana”. Recordemos algunos hechos significativos:

Aprobación de los Estatutos de Caritas Diocesana de Coria-Cáceres. (12-X-2001)

Día del Amor fraterno

En el año 2001, el lema es: “De ti depende que tengan sitio en tu mesa”. El Jueves Santo es el día del amor más grande. Un amor que se hace “hoguera” en la mesa de la Cena y en el madero de la Cruz, un amor que se hace “lucero” resplandeciente en la resurrección: amor hasta la muerte y, por eso, amor que vence a la muerte. Hay que repasar con ánimo contemplativo cada palabra, cada signo y cada gesto de la liturgia del Jueves Santo. Hay que vivirlos con intensidad en la Eucaristía de la Cena y meditarlos con calma ante el “monumento”. Lo que aconteció de una vez para siempre” se hace presente sacramentalmente en cada Eucaristía. Pero ahora es el Cristo resucitado el que lo actualiza, y no lo hace solo, sino con todo su cuerpo, con todos sus miembros, como cabeza de la Iglesia. Somos concelebrantes con Él. También nosotros decimos de alguna manera

ante Dios y ante los hombres, por Él, con Él y en Él: “tomad y comed”, “tomad y bebed.(...) Si nuestra Eucaristía es auténtica también nosotros aprendemos a servir lavando los pies, curando las heridas, luchando por los indefensos, integrando a los excluidos. Aprendemos a compartir lo que somos y tenemos: nuestro tiempo, nuestro pan, nuestra esperanza. Aprendemos a convivir, a crear comunidad, a hacer real la solidaridad. Aprendemos a morir: a dejarnos partir y a perder la vida por los demás, como el grano de trigo que cae en tierra y muere para dar mucho fruto. Y aprendemos a resucitar como hombres nuevos, con el corazón encendido. Así es como la vida se hace ofrenda y don en la Eucaristía y así la Eucaristía se hace vida en nuestra vida, cuando ésta es gastada, día tras día, a favor de los demás, especialmente de los más necesitados. (marzo-2001).

Solicitud por los Inmigrantes

“La emigración es un derecho de la persona que ha de ser regulado con leyes justas y generosas. Pero todas las leyes reguladoras, por generosas que sean los plazos para cumplir las regulaciones establecidas, serán insuficientes si no se eleva el nivel y calidad de vida de los pueblos pobres, para que pueda ser efectivo también el derecho a no emigrar a la fuerza. No parece justo cerrar las puertas y endurecer las fronteras, si los países ricos no ponen en marcha en los países de origen medidas de desarrollo que hagan posible a sus habitantes una vida en condiciones dignas (...) Hago un llamamiento a parroquias e instituciones católicas, principalmente a las Caritas parroquiales, arciprestales y diocesana para que continúen abiertas a la acogida, orientación y acompañamiento de los inmigrantes” (10-IX-1992).

Jornada contra el hambre

“Los datos mismos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo constatan la triste realidad de la injusticia: la distancia entre ricos y pobres, entre el Norte y el Sur, son cada vez mayores. La brecha que separa opulencia y miseria en el mundo, en vez de equilibrarse, se ha duplicado en los últimos treinta años. ¿Cómo no intentar responder cada uno, desde donde estemos y en la medida de nuestras posibilidades, al gran desafío de crear un mundo más justo, más solidario, más de todos, como nuestro Padre Dios quiere?. Manos Unidas quiere que este año pongamos nuestra mirada en el continente africano, tan cerca de nosotros, tan plagado de tópicos, y silencios culpables” (14-I-1993).

Día nacional de Caridad

Si el Jueves Santo es el “Día del Amor Fraternal”, el “Corpus Christi” es el “Día de la Caridad”. Con este motivo Mons. D. Ciriaco Benavente Mateos publica, cada año, una catequesis. De la del año 2003, insertamos lo siguiente: “La Eucaristía es signo de unidad y fermento de caridad. Donde quiera que se

parte el pan y se alza el cáliz hay una llamada al encuentro, a la reconciliación, a la común-uniión y a la tarea común. Nadie queda excluido. Y, sin embargo, Caritas tiene que recordarnos que la exclusión social es el nuevo rostro de la pobreza. Por eso, al sentarnos hoy a la mesa de la Eucaristía, que anticipa el banquete del Reino futuro que el Padre Dios prepara para todos los hombres, no podemos olvidar que a más de la mitad de los habitantes del mundo les está prohibido sentarse a esa otra mesa del banquete de la creación y de la vida para compartir el pan de cada día” (julio-agosto de 2003).

Cercanía a los encarcelados

Con su presencia, su palabra y sus gestos estuvo cerca de los encarcelados: “El próximo día 24 de septiembre celebran los centros penitenciarios la fiesta de su Patrona, Santa María de la Merced (...) Con esta ocasión, quisiera llamar la atención de nuestras comunidades cristianas sobre esta dura realidad, porque muchos de los reclusos pertenecen a las parroquias de sus barrios y pueblos.(...) La ciudad de Cáceres cuenta con dos prisiones: Cáceres I y Cáceres II. Ahí están, bien cerca de nosotros, cientos de personas de distintas edades y condiciones, cada uno con sus tragedias, culpabilidades y sufrimientos a la espalda. En pocos lugares se concentra, tan altas dosis de dolor y de amargura por metro cuadrado como en la cárcel.(...) La cárcel es expresión de la tragedia que envuelve a la condición humana. (...) Quiera Dios que en nuestras parroquias, el próximo día de la Merced –y siempre– tengamos presentes a aquellos que cumplen la pena de prisión: orar por ellos y pedir, por intercesión de la Stma. Virgen, que nuestras comunidades sean lugar de acogida para ellos y sus familiares” (3-VIII-1994).

Día del Enfermo

En el año 2003, Mons. D. Ciriaco ofrece una nueva comunicación pastoral llamando la atención sobre los enfermos: “Me alegra ver que son cada vez más las parroquias que, entre sus miembros más activos y comprometidos, cuentan con un grupo que, en nombre de la comunidad, han asumido esta tarea tan evangélica. Es una actividad que debe ser valorada y enriquecida. No debe faltar la atención, la proximidad, la presencia, la escucha, el dialogo, el consuelo y la ayuda a estas personas, precisamente cuando la enfermedad y el sufrimiento someten a dura prueba la autoestima, la confianza en la vida y la misma fe en Dios y en su amor paternal. En una sociedad cada vez más deshumanizada, que con frecuencia margina y olvida a los enfermos, la Iglesia tiene que defender su dignidad y sus derechos. Los enfermos, contemplados desde la fe, son un capital incalculable en el corazón de la Iglesia, pueden y deben ser, por su cercanía al misterio de la cruz y por la fuerza de su testimonio, sujetos activos en la evangelización. (...) Os invito a los sacerdotes a promover con ilusión y entu-

siasmo la pastoral de la salud, prestando una atención prioritaria a los enfermos y preparando agentes de pastoral que quieren dedicar su tiempo a esta hermosa tarea de acompañar y ayudar a los enfermos...” (Marzo-2003).

Inauguración y bendición del Centro de recuperación de toxicómanos, “Santa Bárbara” (Plasencia) bajo las directrices del Proyecto “Hombre”

El Obispo de Coria-Cáceres y Administrador Apostólico de Plasencia, Mons. D. Ciriaco Benavente Mateos, presentó la Fundación “Santa Bárbara”, de ayuda a los toxicómanos, que ha sido promovida por los obispados de Plasencia y de Coria-Cáceres, en colaboración con “Proyecto Hombre”. Recordó el Obispo que el fin de este proyecto –de carácter aconfesional– es prestar atención a la realidad social de los toxicómanos en Extremadura y su rehabilitación.

Apoyo a A.C.I.S.J.F. (Cáceres)

”Saludo con gozo y esperanza la nueva y feliz iniciativa en que las animadoras voluntarias de ACISJF se han embarcado: abrir un centro de acogida para mujeres inmigrantes en Cáceres. Me alegra porque, como obispo diocesano, me toca presidir la caridad en nuestra Iglesia particular. Me alegra porque se trata de uno de los retos que reclaman respuestas urgentes y eficaces por parte de cualquier Iglesia que quiere ser y sentirse samaritana. Y me alegra porque ACISJF, que se siente orgullosa de ser una organización eclesial, cuenta con la acreditada experiencia de su especialización en el servicio a la mujer necesitada de acogida y ayuda” (mayo-2001).

Acogida en la Diócesis de las HH. Hospitalarias del Sdo Corazón

“Las HH. Hospitalarias del Sdo. Corazón de Jesús han cursado solicitud al Excmo. y Rvdmo. Señor Obispo, don Ciriaco, para que se les conceda abrir una casa en Cáceres, dada la petición expresa hecha por la Asociación de Padres y familiares de enfermos mentales esquizofrénicos de esta capital, responsabilizándose, en colaboración con esta Asociación, de la puesta en marcha de un Centro de Rehabilitación Psicosocial a favor de los enfermos mentales crónicos, ubicado en nuestra ciudad. El Obispo ha contestado favorablemente a esta petición, concediendo la erección canónica de la Casa de Hermanas Hospitalarias del Sdo. Corazón que, por ahora estará en la C/ Avenida Hernán Cortés, n.5, bajo, al mismo tiempo que bendice paternalmente la obra, ya que todas estas actividades de interés social le son especialmente gratas y deseadas. La Iglesia Diocesana, sensibilizada al máximo con nuestros hermanos más débiles, les prestará, sin duda, una cálida acogida” (17-I-1994).

Bendición e inauguración de la Residencia de la Tercera Edad “San Rafael” de Membrío (Cáceres)

Esta obra, que nació como fruto de la Parroquia, ha sido asumida e integrada en la red de las Residencias diocesanas. Fue inaugurada por el Obispo Mons. Ciriaco Benavente el día 29 de julio de 1993.

Bendición e inauguración de la Residencia de ancianos en Torrejoncillo (Cáceres) por el Obispo (18-XII-1993)

CÁCERES “ACOGE”

Caritas Diocesana inaugura “CÁCERES ACOGE”. Bajo la presidencia del señor Obispo de la Diócesis se inauguró el día 13 de diciembre de 1993 el Centro de Acogida de Inmigrantes. Pretende ser un lugar donde el inmigrante se sienta querido en su dignidad de persona, a la vez que se le oriente y asesore en los múltiples aspectos que su condición de extranjero en demanda de trabajo suele plantear. Está ubicado en el barrio Moctezuma de Cáceres. Esta coordinado por los HH de Cruz Blanca.

5.4. EL GOBIERNO PASTORAL

Mons. D. Ciriaco Benavente, en continuidad con la obra realizada por los anteriores Obispos de esta Diócesis, de modo especial Mons. D. Manuel Llopis Ivorra y Mons. D. Jesús Domínguez Gómez, de feliz memoria, respetivamente, promovió en su gobierno pastoral obras e instituciones de marcado acento evangelizador y mesiánico.. Señalamos lo más importante a nuestro juicio.

Nombramiento de la Junta de Gobierno

Reunión de Arciprestes y Delegados diocesanos (18, junio, 1992)

“Quiero manifestaros las dos grandes preocupaciones que tengo en mi servicio apostólico: promover la evangelización en nuestras tierras, y promover la presencia de los laicos cristianos en la vida y misión de la Iglesia. Hemos de hacer, por tanto, un serio esfuerzo para ir realizando aquellas tareas que hagan realidad estos dos retos o compromisos. Por otra parte, manifiesta que “a primeros de septiembre hemos de establecer una serie de “acciones pastorales que pidió la Asamblea Sinodal y que actualmente está reclamando el Magisterio de la Iglesia”. ”No sólo hemos de hacer las cosas bien y de forma individual, sino que hemos de dar un paso más: hemos de realizar la misión en comunión y coresponsabilidad”.

Constitución del Primer Consejo Presbiteral de su Ministerio Episcopal en la Diócesis de Coria-Cáceres

Convocatoria de los Presbíteros para elegir sus representantes en el nuevo Consejo Presbiteral de la Diócesis (19-IX-1992) y Decreto constituyendo el Primer Consejo Presbiteral (25-XI-1992).

La Visita Pastoral

“La Visita pastoral es un servicio especialmente cualificado que ha de realizar personalmente el Obispo a todas y a cada una de las comunidades cristianas.(...) Se trata de partir el pan de la Palabra, orar juntos, celebrar la Eucaristía, conocer y discernir con vosotros vuestros proyectos pastorales, alentar la tarea evangelizadora, asegurar y fortalecer la comunión pastoral. Deseo encontrarme especialmente con los catequistas, los consejos pastorales y juntas económicas de las parroquias, equipos de Cáritas, movimientos apostólicos y asociaciones religiosas” (1-I-1995).

La visita “Ad limina” al Santo Padre

Es un acontecimiento de gracia y de fortalecimiento de la fe. El Obispo ofrece al Santo Padre informe completo de la vida y misión de la Diócesis por escrito y, a la vez, realiza las visitas necesarias a las distintas Congregaciones de la Santa Sede. Termina esta visita con un encuentro personal del Obispo con el Santo Padre y una Concelebración Eucarística, presidida por el Sucesor de Pedro.

Renovación del Colegio de Consultores (19-XII-1994)

Constitución del Nuevo Tribunal Eclesiástico (27-VI-1994)

Creación de la Escuela de Agentes de Pastoral (22-IX-1993)

Creación del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Ntra. Sra. de Guadalupe” con sede en Badajoz (Archidiócesis de Mérida-Badajoz) y subse-des en Cáceres (Diócesis de Coria-Cáceres) y en Plasencia (Diócesis de Plasencia).

Creación del Foro de Laicos (2001)

Inicio del Catecumenado de adultos en Hurdes

“La Catequesis de Adultos es, al igual que en el resto de las diócesis de España, un objetivo a lograr en cada una de las parroquias de nuestra Diócesis de Coria-Cáceres. Una catequesis donde el cristiano conozca fundamentalmente lo que la Iglesia cree, lo que la Iglesia vive, lo que la Iglesia celebra, cómo la Iglesia ora. En definitiva, todo lo que la Iglesia nos propone en el recientemente publicado Catecismo Mayor de la Iglesia Católica” (23-XI-1993).

La Asamblea Presbiteral de la Diócesis

Después de un período de estudio, el Obispo convocó a todos los presbíteros a la celebración de esta Asamblea que con tanto esmero fue preparada. Hubo cuatro ponencias dedicadas a estudiar la situación del presbítero: humana, intelectual, espiritual y pastoral. Se aprobaron una serie de propuestas, las cuales no cayeron en el olvido, antes bien, se fueron convirtiendo en realidad. Citamos algunas:

- La Creación de la Casa Sacerdotal para presbíteros y familiares
- El Directorio del Diaconado Permanente en la Diócesis (3-VII-1996)
- El Directorio para la Iniciación Cristiana (1-X-1998)
- El Directorio de la Espiritualidad del Presbítero Diocesano Secular (22-IV-2003)
- Valorar más el carisma de la Vida Consagrada en nuestra Diócesis
- El Estatuto y Directorio del Catequista (4-X-1996)
- La realización de un Plan Pastoral diocesano en clave evangelizadora
- La creación de la Vicaría de Pastoral
- Creación del Consejo Pastoral Diocesano
- El nombramiento de Vicario de Pastoral (13-IX-1995)
- La realización de la Formación Permanente de los sacerdotes en las reuniones mensuales en los Arciprestazgos y en Cursos especiales.

Atención solícita y pastoral a los Nuevos Movimientos, a las Asociaciones y Movimientos Apostólicos existentes en nuestra Diócesis

Erección canónica de tres nuevas Parroquias en Cáceres, integradas en el Arciprestazgo de Ntra. Sra. de la Montaña” de Cáceres

Parroquia de San Juan Macías (Mejostilla) (18-IX-2003); Parroquia del Beato Marcelo Spínola (Zona norte de la ciudad) (29-IX-2003); Parroquia de la Sagrada Familia (Cáceres Nuevo) (3-III-2005).

Bendición e Inauguración de nuevos Templos

Templo de “Jesús Obrero”, en la Parroquia de San Eugenio (Barriada de las Minas. Cáceres); Templo de “Jesucristo Resucitado”, en la Parroquia de San José (R-66; Cáceres).

Estudios de “Popular Televisión” en Cáceres, desde los cuales el Obispo ofrece el servicio de la Palabra.

La Casa de la Iglesia, inaugurada el día 27-XI-2006.

Atención pastoral al Colegio Diocesano “José Luis Cotallo”

6. PROGRAMAS PASTORALES DE LA DIÓCESIS

6.1. OBJETIVOS PASTORALES PARA EL CURSO PASTORAL 1993-1994

El Consejo Presbiteral nos ha marcado un camino para hacer de la evangelización un objetivo preferencial durante este curso:

- Entrar nosotros mismos en un proceso de reflexión personal y compartida para revisar nuestras actitudes y descubrir las llamadas que nos hace el Espíritu
- Poner en funcionamiento la Escuela de Animadores Seglares.
- Cuidar la catequesis y los catequistas
- Hacer más dignas y expresivas las celebraciones litúrgico-sacramentales
- Prestar atención a la familia
- Promover las vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras
- Intensificar los servicios caritativos y sociales
- Poner en marcha en las Parroquias los Organismos de comunión y corresponsabilidad: Consejo Pastoral y Junta Económica.
- Renovar y evangelizar la religiosidad popular
- Acoger a la gente con mayor calidad humana y evangélica (1-XI-1993)

6.2. PLAN PASTORAL PARA EL CURSO 1994-1995

Tiene los siguientes objetivos pastorales:

1. Impulsar la evangelización
2. Intensificar la comunión eclesial
3. Impulsar el servicio de la caridad

6.3. OBJETIVOS PASTORALES PARA EL CURSO 1996-1997

Objetivo general: “promover unos creyentes que, asumiendo plenamente su compromiso bautismal, se sientan corresponsables de la vida y la misión de la Iglesia y se comprometan en la evangelización y la transformación del mundo”.

Objetivos específicos que concretan el general:

- Mejor reconocimiento eclesial de los catequistas, así como ofrecerles una más adecuada formación y un acompañamiento más cercano
- Impulsar la Acción Católica general y especializada
- Impulsar el servicio sociocaritativo de la Diócesis mediante la revitalización o creación de las Cáritas parroquiales

- Reflexionar durante el año sobre Jesucristo como único Salvador y profundizar en el compromiso bautismal de los cristianos.

6.4. OBJETIVOS PASTORALES PARA 1997-2000

Objetivo general: “promover unos creyentes que, asumiendo plenamente su compromiso bautismal, se sientan corresponsables de la vida y misión de la iglesia, y se comprometan en la evangelización y transformación del mundo”.

Objetivos específicos:

- Promover el compromiso de los cristianos laicos en la Iglesia y en los ambientes. Impulsando, prioritariamente, en la Diócesis y en las Parroquias la Acción Católica, general y especializada.
- Impulsar el servicio socio-caritativo de la Iglesia Diocesana mediante la revitalización de las Caritas parroquiales.
- Prestar una atención especial a los Niños, Jóvenes y Adultos alejados que, por diversos motivos, se acercan a las Parroquias.
- Potenciar la formación y acompañamiento de los agentes de pastoral, e insistir en el reconocimiento eclesial de los catequistas.
- Preparación para el tercer Milenio del Nacimiento de Jesucristo (año 1998).

6.5. PLAN PASTORAL DIOCESANO 2001 - 2006

Objetivo general: “Promover unos creyentes que asumiendo plenamente su compromiso bautismal se sientan corresponsables de la vida y misión de la Iglesia y se comprometan en la evangelización y transformación del mundo”.

Otros objetivos destinados a alcanzar el objetivo general:

- La Iniciación cristiana (NMI 40)
- El despertar de la vocación laical prestando especial atención a la formación integral y al impulso del apostado asociado a fin de lograr una acción apostólica vigorosa en la Iglesia y en el mundo (NMI 31, 51 y 52).
- La potenciación de la acción caritativa y social en la Iglesia diocesana como exigencia de la fe y como testimonio del seguimiento de Cristo (NMI 49, 50).
- La promoción de la comunión eclesial y de la corresponsabilidad entre todos los miembros de la Iglesia para la misión evangelizadora (NMI 42-45).

El Plan contempla otros dos objetivos específicos:

- la atención y promoción de familias cristianas que sean auténticas escuelas de valores evangélicos en la sociedad actual (NMI 47), y
- la promoción de vocaciones al presbiterado, al diaconado y a la vida consagrada (NMI 46).

7. ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DE LA DIÓCESIS DE PLASENCIA

Mons. D. Ciriaco Benavente Mateos fue nombrado Administrador Apostólico de la Diócesis de Plasencia en sede vacante, por el Santo Padre Juan Pablo II.

Mons. D. Ciriaco Benavente decía: “El mismo día de la toma de posesión de Mons. D. Santiago Martínez Acebes de la Sede de Burgos, la Santa Sede me confiaba el altísimo honor de la Administración Apostólica de la Iglesia placentina. Hoy, en esta hora de gracia, tengo la inmensa alegría de comunicaros a todos los diocesanos la buena noticia de que el Santo Padre, Juan Pablo II, siempre solícito a las necesidades de la Iglesia universal, ha nombrado para Obispo de esta Diócesis placentina, ocho veces centenaria, al sacerdote de Ávila, Rvd. D. Carlos López Hernández” (15-III-1994). El Nuncio Apostólica Mons. D. Mario Tagliaferri, por su parte, expresó su gratitud a Mons. Benavente Mateos por la dedicación prestada a la diócesis durante los meses en que ésta estuvo vacante”.

8. ERECCIÓN DE LA PROVINCIA ECLESIAÍSTICA DE MÉRIDA-BADAJOS

Un deseo siempre acariciado, pedido y deseado por los obispos, sacerdotes y pueblo extremeño era la creación de la Provincia Eclesiástica de Extremadura. Y este anhelo se cumplió. En efecto, el día 28 de julio de 1994 Juan Pablo II publicó la Bula de erección de la Provincia Eclesiástica de Mérida-Badajoz. Estas son las palabras más importantes y significativas de la Bula: “Erigimos la Provincia Eclesiástica que se llamará de Mérida-Badajoz y segregamos de la Iglesia Metropolitana de Sevilla a la Sede Episcopal de Badajoz, cuyo nombre, por este mismo acto se cambia por el Mérida-Badajoz, y la elevamos a rango de Iglesia metropolitana.(...) La provincia Eclesiástica de Mérida-Badajoz, de nueva erección, está formada por la Iglesia de este mismo nombre y por las diócesis sufragáneas de Coria-Cáceres y de Plasencia, que hasta hoy han pertenecido a las Provincias eclesiásticas de Sevilla y de Toledo” (Roma, 28 del mes de julio de 1994, año XVI de nuestro Pontificado..).

Posteriormente los Obispos de Mérida-Badajoz, Coria-Cáceres y Plasencia hacen una comunicación pastoral a todos los fieles de nuestras diócesis en

la que dicen: “hacemos saber con gozo que la Santa Sede acaba de crear una Provincia Eclesiástica en Extremadura, con el doble título de Mérida-Badajoz, que comprende los territorios de nuestras tres diócesis. Con esto da respuesta la Iglesia a un anhelo, largamente sentido y expresado, de todo el pueblo extremeño, tanto en sus comunidades eclesiales como en las autoridades públicas y en la población en su conjunto. Su Santidad Juan Pablo II ha nombrado primer Arzobispo de la nueva Sede metropolitana a Mons. Antonio Montero Moreno, hasta ahora Obispo de Badajoz” (29 de julio de 1994).

9. MONS. D. CIRIACO BENAVENTE MATEOS EN LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Como Obispo y pastor Ordinario de la Diócesis de Coria-Cáceres, Mons. D. Ciriaco Benavente Mateos, es miembro de la Conferencia Episcopal Española, en la que desempeñó estas funciones más significativas.

1. Miembro de la Comisión Episcopal de Asistencia Social (CEAS) (1992). Delegado de “Justicia y Paz” de la Comisión de pastoral Social de la Conferencia Episcopal Española.

2. Miembro de la Comisión Episcopal de Migraciones (1992). Como tal, es nombrado Delegado de la Conferencia Episcopal para la atención pastoral de emigrantes en Alemania y Países Escandinavos.

3. Presidente de la Comisión Episcopal de Migraciones. Como tal, participó en Reuniones Internacionales que trataban el tema de las migraciones en Roma, París, Estambul y otras. Confirió el sacramento del Bautismo y de la Confirmación a personas inmigrantes en Alemania y otros países europeos.

4. Miembro de la Comisión Permanente de la Conferencia, como Presidente de la Comisión Episcopal de Migraciones.

5. Promotor del Apostolado en Carreteras (1993).

10. MONS. D. CIRIACO BENAVENTE MATEOS NOMBRADO OBISPO DE LA DIÓCESIS DE ALBACETE

10.1. COMUNICADO DE LA NUNCIATURA APOSTÓLICA DE SU SANTIDAD EN MADRID (ESPAÑA)

La Nunciatura Apostólica en España comunica a la Conferencia Episcopal Española que a las 12,00h de hoy, lunes 16 de octubre, la Santa Sede ha hecho público que el Papa Benedicto XVI ha nombrado Obispo de Albacete a Mons.

D. Ciriaco Benavente Mateos, en la actualidad Obispo de Coria-Cáceres. La Sede estaba vacante tras el traslado de Mons. D. Francisco Cases Andréu a la Diócesis de Canarias de donde tomó posesión el 27 de enero de 2006”.

10.2. LA NOTICIA EN LA DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES (16-X-2006)

El Colegio de consultores y los miembros de la Curia Diocesana fueron convocados por Mons. D. Ciriaco Benavente Mateos a las 12,00 h del día 16 de octubre en el Obispado para comunicarles que el Santo Padre Benedicto XVI le había nombrado Obispo de la Diócesis hermana de Albacete. Seguidamente les leyó el comunicado que había preparado para toda la Diócesis y para la Diócesis de Albacete. Posteriormente fue dado a conocer a los medios de comunicación social de la ciudad de Cáceres.

“A esta misma hora, la Santa Sede y la Nunciatura Apostólica de Su Santidad en España hacen público mi nombramiento como Obispo de la Iglesia de Albacete. Quiero empezar expresando mis sentimientos de gratitud al Santo Padre Benedicto XVI por esta nueva prueba de confianza en mi persona, lo mismo que lo hacía, hace años, cuando el Papa Juan Pablo II, de feliz memoria, me nombraba, sin mérito alguno de mi parte, Obispo de Coria-Cáceres”.

10.3. CARTA DE D. LUIS MARÍN NAVARRO, ADMINISTRADOR DIOCESANO DE ALBACETE A LA IGLESIA DIOCESANA

“Mis primeras palabras en estos momentos son de acción de gracias a Dios por el gran regalo que nos ha hecho con la designación de D. Ciriaco Benavente Mateos como Obispo de la Diócesis de Albacete. Gracias al Papa Benedicto XVI, al nuncio de Su Santidad en España y a todos aquellos de quienes se ha servido el Espíritu Santo para el nombramiento de nuestro nuevo y esperado Pastor. Agradecemos a D. Ciriaco su sí generoso, incondicional y total para servir a nuestra Iglesia y a las gentes de Albacete con la misma entereza, amor y fidelidad con que ha servido a la Iglesia de Coria-Cáceres, a la que agradecemos el sacrificio que supone desprenderse de un Pastor tan querido, respetado y valorado por todo el pueblo durante catorce años. Con nuestro agradecimiento y cariño damos la bienvenida y acogemos a D. Ciriaco, como Padre y Pastor, los sacerdotes, los diáconos, las religiosas y los laicos. Somos una Diócesis joven, pobre y sencilla como lo demuestra nuestra corta historia de cincuenta y seis años, pero una Diócesis con ilusión, con ganas de crecer y de madurar sirviendo a los hombres en el nombre del Señor. Ofrecemos a D. Ciriaco lo que somos y tenemos. Su nombramiento nos ha causado paz, alegría y deseos de trabajar. Le consideramos ya un albaceteño más y sabemos que enseguida se va a adaptar a

nosotros por su forma de ser, porque su tierra es muy parecida a nuestra tierra y, sobre todo, porque es un hombre de fe, de Iglesia y en lo más profundo de su corazón ya nos ha hecho suyos por su gran caridad pastoral. En estos momentos aflora entre nosotros un gran sentimiento de comunión eclesial, de fraternidad sacerdotal y de colaboración pastoral, recordando con agradecimiento y en la oración a quienes han sido nuestros anteriores pastores: D. Arturo Tabera y Araoz, D. Ireneo García Alonso, D. Victorio Oliver Domingo y D. Francisco Cases Andréu” (Archivo Informático de la Diócesis de Albacete; 15-XI-2006).

10.4. MENSAJE DEL NUEVO OBISPO MONS. D. CIRIACO BENAVENTE MATEOS A LOS DIOCESANOS DE ALBACETE

Mis queridos diocesanos de Albacete:

Al hacerse pública la noticia de mi nombramiento episcopal para la Diócesis de Albacete, os saludo cordialmente a todos los miembros de la ya para mí muy querida Iglesia a la que el Santo Padre Benedicto XVI me envía como vuestro Pastor. Saludo ante todo al Sr. Administrador Diocesano, que ha gobernado la Diócesis con generosa entrega durante el período de Sede vacante, al Colegio de Consultores, al Ilmo. Cabildo, a los hermanos presbíteros y diáconos, que seréis mis inmediatos colaboradores, a todos los miembros de la vida consagrada, tan fecundos en obras y testimonio, a los seminaristas, a los cristianos laicos, la porción más numerosa del Pueblo Dios, presencia viva de la Iglesia en medio del mundo. Mi afecto y mi recuerdo va, de manera especialmente entrañable para el Sr. Obispo emérito, D. Ireneo, para los hermanos obispos de la Provincia Eclesiástica, así como para D. Alberto, Obispo auxiliar emérito de la Archidiócesis de Madrid, ahí residente, de quien tanto he aprendido y espero seguir aprendiendo.

Saludo con toda deferencia a las autoridades autonómicas, provinciales y municipales, a quienes me ofrezco incondicionalmente para servir, desde la misión propia de la Iglesias, al bien de esa querida tierra y a sus gentes.

He servido como Obispo, durante más de catorce años a la antiquísima Iglesia de Coria-Cáceres, encarnada en las tierras extremeñas desde los primeros siglos del cristianismo, a la que he querido con toda mi alma y a la que he intentado servir lo mejor que he sabido. Voy con ilusión a una Iglesia joven, pero de raíces cristianas hondas: una Iglesia con espléndidas realidades apostólicas, abierta al futuro con realismo y esperanza.

Expreso mi admiración y reconocimiento a la labor de los cuatro Obispos que me han precedido. Deseo seguir, con todos vosotros, ensanchando y alargando el surco que ellos abrieron. Desde ahora ofrezco a todos, niños, jóvenes

y mayores mi total disponibilidad. Se la ofrezco de manera especial a los más pequeños y necesitados, a los inmigrantes, también a quienes no comparten nuestra misma fe, con quienes podemos hacer tanto camino juntos. De vuestra nobleza y generosidad espero que me aceptéis como soy, con mis defectos y mis limitaciones. Espero, sobre todo, que trabajemos juntos en leal comunión eclesial. Quizá no pueda ofreceros a cambio otro título que el de haber aprendido, durante mis años de ministerio sacerdotal y episcopal, a querer a las personas. Contad con mi amistad, al igual que, desde ahora, cuento con la de todos vosotros.

Tenemos por delante una tarea tan difícil como apasionante: contribuir a la realización y plenitud de nuestros hermanos, los hombres y mujeres de esa buena tierra, siendo servidores de la Esperanza, ofreciéndoles lo más hermoso que puede ofrecer la Iglesia: el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, su gracia, su amor, su salvación.

Desde ahora rezo por vosotros. Rezad por mí para que, con la gracia de Dios, me aproxime, al menos, a ser el Pastor que esperáis. Con la confianza puesta en el Señor y en la ayuda maternal de Nuestra Señora de los Llanos, a la espera de saludaros personalmente, recibid mi más afectuoso saludo y bendición. Ciriaco Benavente Mateos. Obispo Electo de Albacete.

Terminamos. Reciba nuestro agradecimiento y oración así como nuestro recuerdo en el Señor.